

ENRIC MALLORQUÍ-RUSCALLEDA y SANDRA PÉREZ PRECIADO,
 coordinación, edición e introducción, *La kloakada. Neovanguardia latinoamericana
 de los 80*, Zaragoza, Pórtico, 2015, 282 pp.

JOSÉ MARÍA BALCELLS DOMÉNECH
 Universidad de León

He aquí un libro que pone de relieve la gran vitalidad cultural y literaria de las letras latinoamericanas contemporáneas, y que interesa igualmente por las jugosas vertientes analíticas de teoría literaria y de crítica de fenómenos culturales que en él se formulan y desarrollan. Es un volumen que recoge estudios diversos, un manojito de poemas de Mariela Dreyfus, en adelanto de su obra poética *8x8*, y testimonios de los tres miembros más decisivos del grupo Kloaka, Roger Santiváñez, Domingo de Ramos y la citada Dreyfus. Ellos exponen, y Santiváñez lo hace por partida doble, sus puntos de vista acerca de los orígenes de un movimiento neovanguardista y contracultural peruano que se produjo durante la primera mitad de los años ochenta del pasado siglo, y cuyos integrantes prosiguen desarrollando actualmente interesantes poéticas personales en las que repercuten con ecos más o menos ostensibles los rompedores postulados que asumieron como grupo.

Esta obra la han compilado y la editan dos profesores de California State

University-Fullerton, Enric Mallorquí-Ruscalleda y Sandra Pérez Preciado, que firman asimismo la introducción. En el preliminar dan cuenta de cómo se gestó *La Kloakada. Neovanguardia latinoamericana de los 80*, y explican las circunstancias que han permitido llevar a cabo el libro desde los Estados Unidos, pero que se acoge a un sello editor español, el zaragozano Libros Pórtico. Informan también acerca de cómo se estructuró esta recopilación de escritos, y no dejan de hacer, como resulta habitual en los menesteres prologales, una sinopsis de los mismos. Mallorquí-Ruscalleda y Pérez Preciado han titulado su prólogo de un modo que llama la atención, pues resulta revelador de su sintonía con la materia de que consta el volumen. Y esta sintonía queda bien justificada en sus páginas introductorias en virtud del conocimiento directo de algunos protagonistas indiscutibles del movimiento.

Hablemos del título de la presentación: escribir Kasi, en vez de Casi, implica identificarse de entrada con el empleo de una K tan representativa en los usos

del lenguaje del grupo estudiado, letra que aparece dos veces en el nombre con el que designaron su propuesta rupturista. Uno de los estudios incorporados al volumen, el de Giancarla di Laura, justifica el empleo de esa letra y sonido /k/ en el hecho de que pertenece al alfabeto oficial indígena, y por tanto remite a rasgos idiomáticos del quechua. Se trataría de una suerte de transgresión ortográfica que asimismo se propondría conectar con «una oralidad callejera que escapa de las normas de escritura convencionales» (pp. 139-140).

Y ahora hablemos de coincidencias y de encuentros, porque estuvieron en la base del movimiento peruano, y han estado asimismo en la base de este libro sobre él: Mallorquí-Ruscalleda conoció personalmente, habiendo antes leído su obra hasta entonces publicada, a uno de los fundadores de Kloaka, Roger Santiváñez, en el campus de la Universidad de Princeton (New Jersey).

Las charlas entre ambos contribuirían a que se estableciese una estrecha amistad, y dieron pie a la entrevista del primero al segundo que se publicó en *Hispanamérica*, entrevista que iba a constituir «la semilla de este libro-homenaje» (p. 20). Mallorquí-Ruscalleda ha querido dejar constancia puntual de donde se produjeron esas conversaciones, el Zorba's Brothers de Princeton, acaso en un guiño a ese querer recordar los fundadores del grupo, y para la historia de la cultura, los sitios de Lima en los que se reunían y desde los que lanzaron sus propuestas alternativas.

Al respecto, el germen del movimiento se origina en septiembre de 1982 durante una charla entre Santiváñez y Dreyfus en el restaurante limeño Wony, y en el mismo lugar, y coincidiendo luego con el día 11 de ese mes, fecha elegida como homenaje al décimo aniversario del asesinato del presidente de Chile Salvador Allende, se produce la fundación de Kloaka, según testimonio de Domingo de Ramos. Santiváñez recuerda, por su parte, que el viernes 11 de febrero de 1983, en el bar La Catedral, en la Plaza Unión limeña, en el barrio en el que él vivía, el Rímac, establecimiento que ya no existe, y cuyo nombre consta en el título de una novela de Vargas Llosa, se organizó el primer recital público del grupo.

Pero no nos desviemos de la gestación del libro que reseñamos, porque la semilla mencionada por Mallorquí-Ruscalleda como origen de esta obra colectiva iba a fructificar merced a otra coincidencia, la de encontrarse él y Sandra Pérez Preciado como docentes en California State University-Fullerton, a donde la profesora recalca muy conocedora de la poesía de Kloaka. Con su impulso avanza y eclosiona el proyecto científico, académico y testimonial que ha visto la luz en 2015, tres años después de la fecha prevista, que era 2012, en memoria conmemorativa del año de fundación de Kloaka.

En la introducción establecen y distinguen los coordinadores y editores del volumen tres etapas en el itinerario de Kloaka, movimiento que perduró entre 1982 y 1986. La fundacional, protagoni-

zada por Santiváñez y Dreyfus, a quienes se unieron otros miembros. El evento antecitado que tuvo lugar en La Catedral supuso su lanzamiento. El mensaje del grupo se desarrolla en la etapa segunda, en la que destacaron un par de recitales realizados durante los meses de abril y octubre de 1983 en el Auditorio Miraflores de la capital peruana. En la tercera y última sobresalen el recital de despedida en el Auditorio Miraflores, celebrado en febrero de 1984, y la edición de la revista *Kloaka I*. En ese tiempo se produce una radicalización de Kloaka, muy perceptible en sus manifiestos. En 1986 y en París se produjeron diversas acciones de la mano de José Alberto Velarde merced a la denominada *Kloaka Internacional*, y que supondrían el fin definitivo del movimiento.

Por lo que hace a los rasgos que identifican a Kloaka, y que ya se dieron desde el principio, Mallorquí-Ruscalleda y Pérez Preciado los sintetizan en tres: propuesta de creación de una poesía mediante la cual se expresase «el ser de las masas explotadas por la urbe limense» (p. 21), y crearla valiéndose del habla cotidiana funcionando como lenguaje poético; intento de poner en cuestión el estado burgués enfrentándose a su sistema ideológico; y proyecto de integrar las artes en la vida de la gente sencilla. Santiváñez emplearía el término «andeground» para referirse a esos rasgos en su conjunto.

Esos caracteres programáticos condujeron a Kloaka a ocupar espacios de marginalidad lumpenizada y delictu-

cial, a hacer una creación «subte», alimentada en la subterrneidad limeña que se transforma en lugar de resistencia en una Lima que no sin acaso Santiváñez definiría como «la gran cloaca». Sus principales integrantes produjeron sus obras y sus intervenciones contraculturales en forma de recital, de presentación y de performance, convirtiéndose de alguna manera en portavoces de sujetos periféricos excluidos, y contraviniendo normas burguesas de índole moral, entre las que figuran las relativas al sexo, a la religión católica, al discurso médico, y al concepto del patriotismo, representativas de los centros de poder que someten a control a los individuos.

Lo hicieron desde una perspectiva que ha podido también leerse como decolonialidad en la medida que incorpora lenguas indígenas, exalta las figuras autóctonas, por ejemplo a César Vallejo, y denuncia la violencia política y la estructural. El resultado son unos textos que en los que gravita un lenguaje lumpenizado y barrial y que pretenden, por medio de la contracultura, superar las corrientes que se plantean y plasman instalándose voluntaria o acriticamente en la institución literaria.

El libro *La kloakada. Neovanguardia latinoamericana de los 80* viene a situarse en un alto lugar de excelencia en la bibliografía sobre el movimiento, dado su carácter abarcador y la calidad de las aportaciones reunidas en forma de análisis, reflexiones, testimonios y poesía. En su virtud constituye un referente imprescindible en un campo de investigación

en el que en los últimos lustros, aparte de un creciente número de artículos, se habían dado a conocer otros dos aportes dignos de tenerse en cuenta: el libro que en 2002 publicó en Lima Juan Ceballos con el título de *Kloaka 20 años después* y la selección de poemas titulada *Kloaka. Antología poética* que en 2014 editó en Madrid Zachary de los Dolores.